
El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Las opciones de Macri

Si los candidatos del arco opositor al kirchnerismo fuesen los que hasta hoy se han lanzado al ruedo –y, eventualmente, el que podría aportar el así llamado peronismo anti-K– las probabilidades de llevar a Cristina Fernández a una segunda vuelta en octubre próximo tienden a cero. Es que, más allá de los méritos que puedan acreditar a su favor Elisa Carrió, Roberto Lavagna, Ricardo López Murphy y Ramón Puerta, y sin negarle a ninguno de ellos calado intelectual, su intención de voto es poco significativa o, lisa y llanamente, insignificante, comparada con la de la mujer del Presidente. Por eso no es fruto de la casualidad que el último fin de semana, en los principales diarios de la Capital Federal, hayan arreciado las versiones respecto de Mauricio Macri y su eventual candidatura presidencial.

En rigor no se trató de un Operativo Clamor fogoneado por algunos interesados en el gambito y recepcionado, prolijamente, por esos medios periodísticos con el objeto de preparar el terreno para un eventual anuncio de campanillas. Nada de eso. Sí se ha tratado de una preocupación –tanto más acuciante conforme transcurren los días y se aleja cualquier chance de llegar al ballottage en noviembre– transparentada en mil y una conversaciones que han comenzado a desenvolverse a lo largo y ancho de la geografía política del país.

No hay, pues, un grupo de presión afín a Macri o independiente del ingeniero, decidido a forzarle la voluntad y obligarlo a repensar su estrategia de cara a octubre. Hay, en cambio, aquí y allá,

distintas personas y personalidades que coinciden –aun sin conocerse demasiado– en algo elemental: Macri es el único que podría disputarle la elección al kirchnerismo con probabilidades de éxito.

Que el razonamiento tenga su lógica y que las encuestas avalen –cuando menos en parte– lo que podría denominarse el momentum Macri, no significa que el recién electo jefe de gobierno de la ciudad de Buenos Aires haya pensado, seriamente, en revisar su plan de acción política. Por supuesto que es conciente –cómo no serlo– de lo que se dice respecto de su persona y de las especulaciones en danza acerca de una imaginada decisión de disputar los comicios presidenciales el 28 de octubre.

Traer a comento el tema no tiene otro propósito que poner en evidencia hasta dónde llega la desesperación de toda una franja opositora –no necesariamente afiliada o simpatizante de PRO– que busca, con prisa y sin pausa, una figura que mueva el amperímetro electoral.

Pero el tema de las candidaturas –cierto que en un aspecto bien distinto del mencionado más arriba– es de primordial importancia para Mauricio Macri y forma parte de su agenda de prioridades. Porque lo que otros ven en general –que la oferta opositora ni cosquillas le hace a Cristina Kirchner– él lo percibe en el PRO. Dicho de manera distinta: si es desaconsejable presentarse en octubre sin candidato a presidente (recuérdese lo que le pasó al partido demócrata de Mendoza y a su candidato a gobernador, Carlos Balter, en 1999 por arriesgarse a dejar en blanco la fórmula presidencial en su boleta), también parece serlo marchar a la lid electoral con un candidato devaluado, Ricardo López Murphy que, de momento, está bien lejos de repetir la performance del 2003.

El problema, como se comprenderá, no es de menor cuantía. Entre otras razones porque Macri deberá revalidar su victoria del pasado mes de junio dentro de noventa días, cuando dispute nuevamente la Capital Federal –su baluarte por antonomasia– con el objeto de ganar un lugar no solo para el candidato a presidente sino, fundamentalmente, para los tres senadores y los doce diputados nacionales que se elegirán en ese distrito. Si, además, su partido intentará dirimir supremacías con Daniel Scioli en la provincia de Buenos Aires, no hay que ser demasiado inteligente para darse cuenta de la dimensión del tema que ha pasado a ser casi una obsesión del macrismo, con pronóstico reservado.

Es que en política los milagros no abundan e improvisar de la noche a la mañana un candidato a presidente es más que un milagro. De modo tal que las variantes a considerar son las

siguientes: 1) candidatura presidencial de Macri (descartada salvo que ocurriese una crisis similar a la del 2001 antes de octubre. Las razones no pueden ser más contundentes: Macri ha dado su palabra y ha sido electo por los votantes de la Capital Federal para cumplir un mandato de cuatro años. Violarlo implicaría quedar en falta ante la sociedad, algo que no está dispuesto a hacer. Distinto sería si ocurriese una catástrofe, que nadie espera ni imagina); 2) no presentar fórmula presidencial (prácticamente descartada por los riesgos que implica); 3) respaldar hasta las últimas consecuencias a Ricardo López Murphy (la más probable hasta el momento en tanto y en cuanto el jefe de Recrear remonte en las encuestas desde el magro 4% de hoy a una cifra en torno al 10%, como mínimo). Si su índice de popularidad y la intención de voto no tuviesen una mejora sensible, quedaría descartado o 4) sacar de la manga una carta impensada: Gabriela Michetti, que algunos allegados de Macri le han planteado como posibilidad pero que el jefe de PRO no avala.

A semejanza de la decisión que debió tomar hace algunos meses respecto de si competir en la ciudad o en la Nación, ahora Mauricio Macri se enfrenta a un nuevo dilema. Como decía Indalecio Gómez, la política es una opción entre dificultades. Hasta la semana próxima.

Compacto y destacado

- La crisis en el mercado hipotecario estadounidense ha provocado un aumento de la aversión al riesgo, incrementando los spreads exigidos para los activos de menor calidad.

La fuga de los activos de riesgo direcciona los fondos hacia los bonos del Tesoro estadounidense y perjudica a los emergentes —particularmente a los bonos argentinos.

- El alza en las primas de riesgo obliga al gobierno a descartar una nueva colocación de deuda para afrontar los vencimientos de agosto.
 - Edenor también debió postergar su prevista colocación de U\$ 350 MM de obligaciones negociables.
 - Solo en el último trimestre el riesgo país trepó 72 % y ya duplica al brasileño.
 - En agosto —el mes más complicado— vencen U\$ 3450 MM, correspondiendo U\$ 2500 MM a la amortización del BODEN 2012.
 - Recurrir a fondos de la Anses, el PAMI o el BCRA son las opciones que se barajan.
 - El BCRA puede prestarle al Tesoro hasta el 12 % de la base monetaria (unos \$ 10500 MM); si se tratara de cancelaciones a organismos multilaterales, contaría con

un adicional de hasta el 10 % de la recaudación de los últimos doce meses (se usaron U\$ 9530 MM para cancelarle al FMI).

- La Anses cuenta con depósitos por unos \$ 12500 MM, el PAMI con \$ 2500 MM y la AFIP con unos \$ 3500 MM.
- La creciente volatilidad e incertidumbre externa, sumada a las tensiones internas y las nuevas restricciones fijadas por el BCRA al ingreso de capitales, impulsan al dólar en mercado local.

El peso argentino es una de las pocas monedas que se ha depreciado contra el dólar en las últimas semanas.
- Pero, pese a esa suba, continúa el deterioro del tipo de cambio real.
 - La inflación sigue erosionando la ventaja cambiaria del dólar alto nominal. Desde fin de 2006, el tipo de cambio se elevó 3 % mientras que la inflación real en este lapso superó el 12 %.
 - La competitividad cambiaria se mantiene más por la desvalorización del dólar frente a otras monedas que por la suba del tipo de cambio local.
 - No queda claro cómo sostenerlo en términos reales sin provocar un desboque inflacionario —más que neutralizaría los beneficios pretendidos— o tener que aceptar una fuerte suba de tasas para absorber la emisión necesaria para comprar las divisas excedentes.
 - La situación es enteramente diferente a la de 2001: ya no hay espacio para una “devaluación exitosa” —es decir, para evitar que se traslade inmediatamente a los precios de los bienes y a los costos de los factores.
- Los números de junio exhiben un alarmante deterioro de la situación fiscal.
 - El resultado primario ascendió a \$ 2302,2 MM, y anunciaron un alza de apenas 2,7 % interanual, pero incluye \$ 1286,1 MM extraordinarios originados en la contrarreforma previsional.
 - Sin la ayuda “contable” de los fondos provenientes de las cuentas individuales de futuros jubilados pasados al régimen estatal de reparto —“fondos legítimos del Estado” según la administración Kirchner— el resultado primario real habría mostrado una caída interanual de 55 %.
 - De esta forma, el superávit primario acumulado en lo que va del año —sin ingresos extraordinarios— cayó 8,7 %, en lugar del crecimiento de 13,8 % que informa Economía.
 - Esto significa, en términos reales, una caída del acumulado del orden del 35 % interanual —y sin computar el crecimiento de la economía.
 - Con esta tendencia, el resultado primario sin ingresos extraordinarios podría caer este año al 2,7 % del PBI y ser prácticamente nulo en 2008.
 - El resultado financiero sin ingresos extraordinarios fue deficitario en \$ 186 MM.

-
- El gasto en junio saltó 52 % interanual (21 puntos porcentuales por encima de la recaudación de ese mes) y muestra una fuerte aceleración.
 - Hasta mayo vino creciendo a un ritmo de 40 %.
 - La fuerte trepada del gasto obedeció principalmente a las erogaciones originadas por el nuevo régimen de jubilación sin aportes previos y por los subsidios a privados.
 - Las transferencias al sector privado alcanzaron el récord de \$ 2378 MM, impulsadas por los subsidios para paliar la crisis energética.
 - La falta de inversiones privadas estimula el gasto dirigido a subsidios y obras de infraestructura.
 - Es urgente encarar un rediseño completo de la estructura tributaria para poder asegurar las solvencia fiscal ante la eventual caída de ingresos –vg. retenciones– por reducción del tipo de cambio real y el inevitable ajuste –sea voluntario o forzoso– de los precios relativos.
 - El dólar alto sirvió para procurar ingresos al fisco en el marco de un sistema tributario distorsivo pero no ha provisto verdadera competitividad a una industria que enfrenta crecientes costos energéticos y laborales.
 - Las cantidades importadas en el primer semestre crecieron cinco veces y media más rápido que las vendidas.
 - Si no fuera por la extraordinaria mejora en los términos de intercambio, la balanza comercial tendría un déficit equivalente a un tercio del superávit actual.
 - Las limitaciones a la expansión de la oferta –la saturación de la capacidad instalada de varios sectores ante la falta de inversiones– están impulsando las importaciones, además de presionar sobre los precios internos.
 - La inflación local, a su vez, hace más competitivos los precios de los productos extranjeros.
 - Pese a la fuerte apreciación del real (15 % en lo que va del año), el superávit externo de Brasil sigue creciendo y ya acumulamos 49 meses consecutivos de déficit bilateral.
 - De aquí en más, el modelo productivista enfrentará un escenario de tasas más altas y en ascenso.
 - Las actuales tasas pasivas ya no seducen a los inversores institucionales, que se han desplazado hacia colocaciones más cortas.
 - La semana pasada el BCRA tuvo que elevar nuevamente las tasas de pasivos pasivos: paga 7,50 % a un día y 7,75 % a siete días.
 - Y hoy debió aceptar subas en las tasas de LEBAC para poder tan solo renovar los vencimientos.
 - Energía y distorsión de precios.
 - Los fuertes retrasos en las tarifas energéticas surgen de combinar el impacto de la devaluación de nuestra moneda durante los últimos seis años, con el salto de los precios internacionales y las distorsiones originadas por las regulaciones internas.

-
- La acuciante escasez energética obligará a un ajuste de precios relativos antes que concluya el próximo año.
 - Pero cualquiera sea el rumbo económico elegido, es seguro que en 2008 habrán de sufrirse cortes de energía más frecuentes y prolongados, y las restricciones en esta materia acompañarán probablemente todo el mandato del próximo presidente.
- La actividad industrial podría desacelerarse al 4,8 % anual.
- En junio el índice de producción industrial de FIEL cayó 0,8 % mensual y 3,9 % interanual.
 - Siderúrgicas, cementeras, petroquímica, automotriz, ladrillos y cerámicos, ingenios azucareros y bodegas vitivinícolas son algunas de las ramas más afectadas por la falta de energía.
 - Ya se observó desabastecimiento de autopartes, de polietileno y de PVC, y de fertilizantes.
 - La crisis golpea de lleno en las exportaciones de combustibles y energía, que en junio cayeron 37 % interanual mientras que las importaciones saltaron 55 % interanual.